Domingo 13
de abril
de 1997 Año 7
Nº 363




Suplemento económico de
Página/12

MENTIRAS VERDADERAS Y VERDADES MENTIROSAS
Por M. Fernández López
El Baúl de Manuel, Pág. 8

Subió la tasa en EE.UU.
HISTORIA CONOCIDA
Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor, Pág. 6

La táctica brasileña
DOS PASOS ADELANTE MEDIO ATRAS
Por Héctor Valle
Enfoque, Pág. 8

REPORTAJE A JORGE LARRECHE

En medio de la euforia por la cosecha record, el presidente del INTA advierte sobre el abuso con agroquímicos y el agotamiento del suelo

PAN PARA HOY

El titular del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria relativiza los resultados de la cosecha. Señala que los privados están inundando el campo de



plaguicidas, alerta sobre el riesgo de desertificación, y subraya que los beneficios están siendo apropiados por pocos y grandes productores.



(Por Raúl Dellatorre) A cinco meses de haberse hecho cargo de la presidencia del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Jorge Larreche conversó con **Cash**, en una charla en la que no ahorró críticas al manejo de la producción agraria por parte de consultoras internacionales "que obtuvieron resultados económicos excelentes, pero no sabemos con qué consecuencias para los suelos". También expresó sus dudas sobre "cuántos productores se beneficiaron con la cosecha récord de granos", y cuestionó un modelo concentrador de la producción que expulsa gente del campo.

Ganada la batalla para que el INTA permanezca en manos del Estado, Larreche apunta ahora a que el organismo salga a jugarle de igual a igual al sector privado. También se plantea como objetivo alcanzar una mayor incidencia en lo social, a través de programas específicos para los minifundios ("los pobres rurales", como los define) y una política que combata la concentración de la propiedad agrícola.

En una extensa entrevista, Larreche fue hilvanando los ejes de la política que espera llevar a cabo en el INTA, más allá de "los embates que, seguramente, van a venir".

–¿Qué reflexión le deja la cosecha récord de este año?

–La primera pregunta que me formulo es cuántos productores hay detrás de esta cosecha récord. ¿Cuántos son los que se benefician con este resultado? Este número nunca aparece. El INTA tiene una particular preocupación por el desarrollo sustentable del agro, sin descuidar el equilibrio entre lo económico y lo ecológico. A futuro, estamos convencidos que la producción se puede duplicar, pero cuidando el recurso. En esta temporada, hubo muchas consultoras extranjeras que arrendaron grandes extensiones. Trajeron su tecnología, aportaron la maquinaria, pero hicieron un uso indiscriminado de agroquímicos y utilizaron para el riego agua de cualquier lado. Los resultados económicos obtenidos son excelentes, pero no sabemos con qué consecuencias para los suelos. En pocos años, esas tierras pueden llegar a convertirse en desiertos. Una cosa es combatir una plaga mediante el mejor manejo del suelo, y otra distinta es inundar el campo de plaguicidas para matarla. En este sentido, el INTA tiene un gran aporte para hacer.

UN PLAN PARA DAR DE COMER

Un reflejo de la crisis económica es que, de acuerdo a cifras suministradas por el INTA, un millón y medio de personas "en situación de vulnerabilidad alimentaria" obtienen su sustento de la autoproducción en huertas y granjas familiares "bancadas" por dicho instituto. Bajo control comunitario, 285 mil huertas colectivas reciben las herramientas, semillas y demás insumos –además del asesoramiento técnico–, con los cuales obtienen su alimentación básica, trabajando tierras fiscales o pequeños lotes propios.

"No hay dudas de que esta demanda tiene que ver con la situación económica", admite Jorge Larreche, presidente del INTA. "Pero este programa demuestra que es posible hacer política social atendiendo a la dignidad de la gente, porque no se reparten cajas con alimentos, sino una posibilidad de trabajo para producirlos", agrega.

"Otro hecho destacado es que en este programa no hay posibilidades de corrupción", comenta irónicamente el titular del INTA. Justifica su aseveración señalando que los programas están bajo control directo de la comunidad, que no recibe dinero sino elementos materiales que se aplican directamente al proceso productivo. La iniciativa se lleva a cabo en 4100 localidades de todo el país, atendiendo tanto a población rural como urbana. Los productos obtenidos son orgánicos, es decir, sin utilización de agroquímicos y fertilizantes, y en un 30% de los casos ya se plantea la posibilidad de darles una salida comercial a los excedentes sobre el autoconsumo.

"La tarea consiste en ubicar grupos dispuestos a encarar la tarea, ya sea a partir de la inquietud de una sociedad de fomento, un club, una escuela o la municipalidad, luego se designa un coordinador que los asesora y a través del cual se organiza la producción y se les suministran las herramientas y semillas", detalló Larreche. "El resultado es sorprendente", afirma, aunque admite que las necesidades por insuficiencia alimentaria no lo son menos.

"La producción de granos puede duplicarse, pero cuidando el recurso. Hay consultoras extranjeras que promovieron un uso indiscriminado de agroquímicos."

–En el campo, como en otras actividades económicas, se ha producido en los últimos años un proceso de concentración. Usted señaló su preocupación por la cantidad de productores que hay detrás de la cosecha récord. ¿Pero hay un modelo para evitar que esa concentración se siga profundizando?

–Los "pools" de siembra a los que aludí, a través de las consultoras, apuntaban sin duda a un modelo de concentración. Nosotros, en cambio, impulsamos programas que apuntan a que el productor pueda seguir en la actividad y a que se integren otros a través de pequeñas unidades. ¿Usted cree que el campo no puede generar empleo? Se suele pensar que no, pero por desconocimiento de lo que es la comunidad rural. El desempleado recién se registra cuando migra hacia un centro urbano y no consigue insertarse laboralmente. La tarea es atenderlo antes de que emigre.

–Que el INTA haya quedado en manos del Estado, cuando no faltaron propuestas del sector privado para su privatización, es casi una rareza dentro de la actual política económica...

–El tema estuvo dos años en debate, durante los cuales no estaba claro cuál sería su destino: si iba a ser privado o a desaparecer. Finalmente, se consensuó entre sectores políticos y de la producción que siguiera en manos del Estado. Lo que queda por delante es dotar al INTA de una estructura más ágil, con otro tipo de relacionamiento institucional con el sector privado.

–¿Cómo imagina que será la relación con las empresas multinacionales, que manejan el mercado de semillas, agroquímicos y fertilizantes?

–Va a haber competencia, está claro. Pero también hay multinacionales que han venido a negociar en búsqueda de un trabajo en común, particularmente en temas de investigación. Con otras, la relación será de competencia en el mercado. Pero teniendo definida cuál es nuestra clientela, yo no le tengo miedo a competir. El INTA es la pata tecnológica del pequeño y mediano productor. Pero también tiene una fuerte participación en la tecnología de semillas. En trigo, por ejemplo, el 35% de la producción nacional se hace con tecnología INTA. En algo-

CAMPAÑA 1996/97

Cultivos	Area sembrada (miles ha)	Area cosechada (miles ha)	Producción (miles ton)
CEREALES			
Alpiste	20	19	21
Arroz	224	216	1.080
Avena	1.876	306	398
Cebada cervecera	245	186	391
Cebada forrajera	29	6	7
Centeno	380	211	158
Sorgo granífero	777	686	2.744
Maíz	3.781	3.253	14.639
Mijo	89	51	59
Trigo	6.983	6.716	15.178
Total cereales	14.404		34.674
OLEAGINOSOS			
Cartamo	22	22	15
Colza	4	4	4
Girasol	3.039	2.944	5.594
Lino	94	89	71
Maní	306	306	597
Soja	6.412	6.327	13.666
Total oleaginosos	9.877	9.692	19.947
LEGUMBRES			
Poroto	265	243	267
INDUSTRIALES			
Algodón	964	924	1.340
Total	**25.510**	**22.509**	**56.228**

Fuente: SAPyA (1997)



dón tenemos el 95%. Y hay actividades en las que al privado directamente no le interesa participar. Por ejemplo, las certificaciones de calidad en la Patagonia. Hay un cambio de mentalidad y de actitud del INTA, que estamos incorporando. El Instituto negociará su conocimiento tecnológico en el mercado como un privado más: quien lo aproveche, que pague lo que corresponde. Tendremos participación en los royalties cuando se desarrolle en conjunto un nuevo producto. Y además, tenemos muchas expectativas en un programa, actualmente en elaboración, para incorporar a nuestra actividad el área de alimentos y agroindustrias.

–¿Qué políticas se darán con las explotaciones chicas? ¿También se manejarán con reglas de mercado?

–En esos casos, la herramienta es el conjunto de programas con el que enfrentamos la concentración y combatimos la emigración del campo. Hay tres programas especiales de promoción para las pequeñas unidades. Uno es Cambio Rural, un programa del que participan 25 mil productores, que forman grupos en los que discuten e intercambian experiencias. El INTA aporta el asesoramiento técnico y organizacional, posibilitando su reconversión productiva cuando es necesario. Existe un programa para minifundios, del que participan 18 mil productores, que yo los definiría como los "pobres rurales". Lo que se busca, en estos casos, es orientarlos hacia el mejor aprovechamiento económico de sus explotaciones. Existen zonas grises entre ambos programas. Algunos minifundistas están para dar el salto a explotaciones de otro rango, y hay un 15% de pequeños productores de Cambio Rural que se caen del programa, al haber fracasado los objetivos de reconversión. Al estar integrados los dos programas en una red, pasan de uno a otro y siguen dentro del sistema. Hay un tercer programa, pero de carácter más social, que es el Pro Huerta, del que participan 285 mil unidades familiares (ver recuadro). Estos programas son viables cuando el objetivo los justifica, y son exitosos cuando los toma la gente. Cambio Rural y Pro Huerta son de ellos, de los productores, que son quienes los administran. El subsidio lo recibe en forma directa el productor. En el caso de Cambio Rural, la idea es consolidar al productor que ya está en la actividad, y los gobiernos provinciales están comprendiendo la necesidad de formar mayor número de grupos de productores. Santa Fe y Mendoza, por ejemplo, ya están haciendo aportes concretos para Cambio Rural.

–¿Con qué presupuesto se maneja el Instituto?

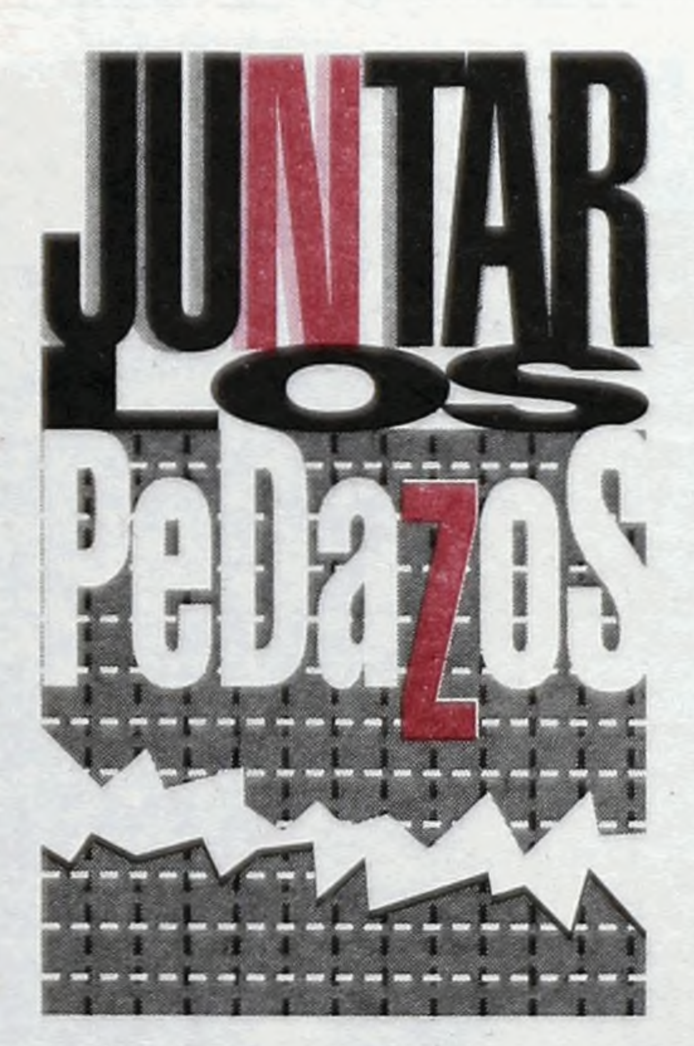
–Dentro del Presupuesto Nacional, el INTA participa con una asignación de 128 millones de pesos para este año. Pero es preciso sincerar el tema de los recursos, para hacer una planificación correcta de su uso. Para los tres programas especiales que le mencioné, el INTA cuenta con recursos de la Secretaría de Agricultura y el Ministerio de Acción Social, que totalizan 37 millones. También participamos en la asignación de créditos o subsidios por otros 25 millones. En los programas de vinculación tecnológica con empresas privadas –tenemos relación con 180 firmas– recibimos recursos por otros 20 millones. Hasta ahora, todos estos recursos se manejaban en forma bastante anárquica. Hoy nos planteamos como meta la planificación de las prioridades, por producto o tecnología de proceso, y tener un horizonte de actividades por 20 años. Para ello, hay que poner sobre la mesa todos esos recursos hoy dispersos. Por otra parte, vamos a salir agresivamente a ofrecer otra gama de productos, un "target" de oferta tecnológica que nos va a permitir pararnos de otra forma en el mercado. Son recursos que siempre tuvo elINTA pero nunca los comercializó en serio. La apuesta es que, desde el Estado, podamos hacer del INTA una herramienta seria y eficiente.



Larreche, presidente del INTA, preocupado por el éxodo de los pequeños productores. "¿Todavía se cree que el campo no genera empleo?"

MEDALLITA DE 100 MILLONES

Para su titular, el INTA padeció históricamente de "una falsa humildad y un alto grado de ingenuidad". Jorge Larreche cita como ejemplo la erradicación de la fiebre aftosa del ganado vacuno. "Cuando se cumplieron tres años sin aftosa, todos, legítimamente, se atribuyeron el mérito: secretarios, ministros y hasta el presidente de la Nación, pero el INTA fue el único que no apareció en la foto." El creador de la vacuna oleosa, que permitió el logro, fue un investigador del instituto. "La vacuna del doctor Rivenzon le permitió al sector pecuario, además de la ventaja de abrirle mercados de exportación, un ahorro directo de 100 millones de dólares al año", refirió Larreche. "Anteriormente, había que hacer tres vacunaciones al año, a un costo de un dólar por vacuna", explicó. Con un rodeo de 50 millones de cabezas, el costo ascendía a 150 millones de dólares anuales. "A partir de la vacuna elaborada por el doctor Rivenzon, que resultó mucho más eficiente, fue suficiente con una sola aplicación al año, con el mismo costo de un dólar por unidad", agregó. El costo total bajó a 50 millones. "El sector pecuario se ahorró 100 millones al año, casi el equivalente al presupuesto anual del INTA", agregó Larreche. "¿Sabe qué recibió el INTA a cambio? Una medallita que recibió el creador de la vacuna en un acto de homenaje por su trabajo de investigación, eso fue todo", agregó no sin amargura su titular.



LA HUIDA SILENCIOSA

(*Por Enrique M. Martínez*) La industria de bienes de capital –máquinas y herramientas para otras industrias– es un componente distintivo de un país con autonomía. En la posición relativa de la Argentina en el mundo, es necesario prestar gran atención a los bienes de capital de mediana complejidad, como la maquinaria agrícola, los equipos para envasado o para procesar plásticos, aluminio, chapa de acero, cuero, fibras textiles naturales, por citar algunos ejemplos.

En 1990 había en el país 27 empresas que producían maquinaria para procesar materiales plásticos. En 1992, 20 de ellas habían quebrado.

Las importaciones de estos equipos, sus partes o repuestos, pasaron de 11 millones de pesos en 1990 a 114 millones en 1994 y se estabilizaron allí por la recesión. Los fabricantes argentinos hoy satisfacen el 10 por ciento de la demanda local. Están detrás de Alemania, Italia y Estados Unidos.

El 60 por ciento de los equipos lo compra la industria de materiales para la construcción, luego los productores de embalaje para alimentos, y luego la industria automotriz. Esto muestra la gran diversidad de usos finales de estos bienes y su importancia cualitativa en la industria.

Sabemos por qué pasó esto. Porque la financiación italiana o alemana son imbatibles. Porque la tecnología nacional se ve expuesta a competir con todo el mundo, y allí, más que un arancel de importación del 14 por ciento como el actual, lo que interesa es la productividad del equipo a comprar. Hay más argumentos puros de mercado.

Pero a eso se agregan dos elementos claves:

a) Ninguna política oficial tuvo en cuenta la importancia estratégica del sector. En 1990 se debió prever una línea de financiamiento competitiva –se trataba de apoyar no más de 30 millones de venta por año– y una asistencia en el mercado internacional para promover joint ventures, que cortaran el camino hacia la modernización técnica.

b) Se produjo la resignada transformación de varios fabricantes en representantes de equipos importados, lo que constituye una huida silenciosa desde la producción al comercio. Esta debilidad cultural, que se puede explicar de mil maneras, sin embargo no se justifica como visión estratégica, porque la Argentina sin una industria integrada no tiene destino, y eso inhabilita aun los proyectos comerciales a mediano plazo. Salvar un presupuesto familiar en los 90 con estos mecanismos es posible, pero significa hipotecar sin repago a la generación siguiente. No parece mucho pedir que, junto con la atención de la emergencia, los damnificados participen de un debate ideológico en que la anécdota concreta puede mucho más que mil planteos vacíos, con grandiosos destinos macroeconómicos, en boca de egresados de Chicago.

Gabriel Yelin sobre el s

"CAPITALISTA PAR PER PARA

Los bancos se cubren del riesgo de incobrabilidad elevando la tasa de interés que pagan todos los tomadores de crédito.

(*Por M. Z.*) Gabriel Yelin es presidente de Organización Veraz, la empresa líder en servicios de información comercial, donde confluyen como socios la red Banelco y la firma estadounidense Equifax. Además, Yelin acaba de ser designado como el primer titular de la filial argentina de la Asociación Internacional de Investigadores de Delitos Financieros.

–¿Qué quedó de la ley de Hábeas Data?

–La ley que se sancionó en la Cámara de Diputados fue vetada por el presidente Menem. Después, el Ejecutivo presentó como propia la versión que habían elaborado los senadores.

–¿Qué cambia respecto a la versión original?

–La ley de los Diputados era un verdadero desastre. Mezclaba las cuestiones propias de hábeas data con todo lo relacionado a los registros de información comercial. Una ley de hábeas data debería limitarse a asegurar que nadie se meta con los derechos privadísimos de las personas, es decir con su religión, sexualidad, filiación política, etc. La ley que se vetó iba mucho más allá: imponía controles a los registros de información que en la práctica hubieran impedido el funcionamiento de las empresas de información y de marketing, y hubiesen dificultado enormemente la actividad de las entidades financieras.

–¿Y el nuevo proyecto?

–En comparación con la perversidad de la ley que se vetó, es muchísimo mejor. Sigue confundiendo el hábeas data con los registros de información, pero no entorpece la actividad de las empresas.

–¿Cuál es el riesgo de abuso por parte de las empresas de información?

–No hay ningún riesgo, porque las empresas manejan información comercial que es de carácter público.

–Entonces, ¿no debería ser un ente público el que suministre esa información?

–El Estado no está en condiciones de hacerlo, y menos de sistematizar toda la información como hacemos las empresas privadas. En Italia y Alemania el Estado realizó esa actividad y la experiencia fue muy mala.

Por Jorge Schvarzer

FALACIAS ECONOMICAS

¿ESQUIZOFRENIA O CODICIA?

Escena conocida: se descubre en un jardín de infantes de la Capital que su dueña, acicateada por la codicia, reducía a la nada las raciones de los chicos que debía cuidar y a quienes, por las dudas, sometía a malos tratos. Los pequeños eran incapaces de defenderse y, para peor, no podían transmitir el problema a sus padres; éstos, por su lado, confiaban en que una institución como un jardín de infantes estaba sujeta a ciertas reglas naturales y controles adecuados. El descubrimiento de esa anomalía genera una intensa demanda de control social sobre esas conductas perversas que el mercado no puede controlar.

Escena conocida: un bodeguero inescrupuloso agrega alcohol a los vinos que "produce" con tal desaprensión que provoca un envenenamiento masivo. Sus ingenuos consumidores creían, como parece natural, que estaban comprando vino y no un siniestro brebaje. La Justicia castiga *ex post* a ese comerciante que debía ser controlado *ex ante* por autoridades sanitarias que no existían, o que no actuaron cuando era debido, frente a esas situaciones que el mercado regula demasiado tarde.

Escena conocida: numerosos comercios callejeros, tan ilegales como visibles para cualquier paseante, ofrecen mercadería proveniente del contrabando con empleados "en negro", venden sin facturas ni pago de impuestos, afectando al comercio constituido y al que no lo es tanto. Las protestas de los comerciantes formales se dirigen a obtener que alguien controle un mercado que no puede quedar librado a una competencia sin reglas.

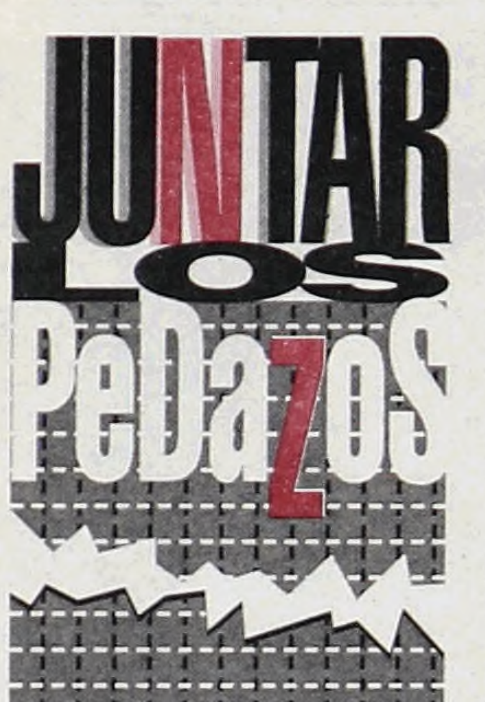
El resultado es curioso y repetido. Los mismos que piden a gritos que "alguien" controle lo que el mercado no puede controlar, sabiendo que ese alguien sólo puede ser el Estado, reclaman, al mismo tiempo, que ese Estado se achique. Su conducta parece esquizofrénica: piden que el Estado se achique al mismo tiempo que piden que ejerza sus funciones. Quizá no es esquizofrenia sino codicia: no quieren pagar con impuestos los servicios que necesitan. Por eso claman al cielo por los costos del Estado que deberían financiar para poder vivir en el mercado que quisieran gozar.



(*Por Marcelo Matellanes*) Acaba de aparecer el primer volumen traducido de un libro que en Francia se editó hace dos años. Su título, *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos*. Cabe recordar que el puntapié inicial de la escuela francesa de la regulación capitalista fue dado con la publicación, en 1976, de la tesis de doctorado de Michel Aglietta, titulada *Regulación y crisis del capitalismo - El caso de los Estados Unidos*. En esa obra, con base en un análisis econométrico de la economía americana a lo largo de noventa años, Aglietta dispara los dos conceptos que serían pilares para esta corriente: el de *régimen de acumulación* y el de *modo de regulación*. Ambos conceptos surgen del estudio del llamado *fordismo*, y son altamente explicativos de lo que fueron los llamados "treinta gloriosos" años de crecimiento de las economías desarrolladas (1945-1975).

Lo novedoso de la obra de Aglietta fue que permitió una renovación del neomarxismo a través de una serie de conceptos que le permitieron romper el muro de las "grandes tendencias y predicciones", haciéndolo descender hacia la realidad de los procesos de trabajo, de la gestión de la mano de obra, de la formación concreta del valor, de los regímenes monetarios y financieros, de la relación salarial, del Estado, etc. En resumen, puede decirse que, más allá de su esencial inspiración marxista, esta corriente se nutrió de los aportes del keynesianismo, del análisis histórico, del institucionalismo anglosajón y del estructuralismo imperante en la época. Además de Aglietta, los miembros más conocidos en el ambiente local, y que **Cash** reporteara en numerosas oportunidades, son Robert Boyer, Benjamín Coriat y Alain Lipietz, entre otros.

Sucede que, paradójicamente, cuando hacia comienzos de los ochenta esta teoría se saca el "andador" y comienza a ser legitimada internacionalmente, *estalla* el modo de regulación fordista con la crisis



LA HUIDA SILENCIOSA

(*Por Enrique M. Martínez*) La industria de bienes de capital –máquinas y herramientas para otras industrias– es un componente distintivo de un país con autonomía. En la posición relativa de la Argentina en el mundo, es necesario prestar gran atención a los bienes de capital de mediana complejidad, como la maquinaria agrícola, los equipos para envasado o para procesar plásticos, aluminio, chapa de acero, cuero, fibras textiles naturales, por citar algunos ejemplos.

En 1990 había en el país 27 empresas que producían maquinaria para procesar materiales plásticos. En 1992, 20 de ellas habían quebrado.

Las importaciones de estos equipos, sus partes o repuestos, pasaron de 11 millones de pesos en 1990 a 114 millones en 1994 y se estabilizaron allí por la recesión. Los fabricantes argentinos hoy satisfacen el 10 por ciento de la demanda local. Están detrás de Alemania, Italia y Estados Unidos.

El 60 por ciento de los equipos lo compra la industria de materiales para la construcción, luego los productores de embalaje para alimentos, y luego la industria automotriz. Esto muestra la gran diversidad de usos finales de estos bienes y su importancia cualitativa en la industria.

Sabemos por qué pasó esto. Porque la financiación italiana o alemana son imbatibles. Porque la tecnología nacional se ve expuesta a competir con todo el mundo, y allí, más que un arancel de importación del 14 por ciento como el actual, lo que interesa es la productividad del equipo a comprar. Hay más argumentos puros de mercado.

Pero a eso se agregan dos elementos claves:

a) Ninguna política oficial tuvo en cuenta la importancia estratégica del sector. En 1990 se debió prever una línea de financiamiento competitiva –se trataba de apoyar no más de 30 millones de venta por año– y una asistencia en el mercado internacional para promover joint ventures, que cortaran el camino hacia la modernización técnica.

b) Se produjo la resignada transformación de varios fabricantes en representantes de equipos importados, lo que constituye una huida silenciosa desde la producción al comercio. Esta debilidad cultural, que se puede explicar de mil maneras, sin embargo no se justifica como visión estratégica, porque la Argentina sin una industria integrada no tiene destino, y eso inhabilita aun los proyectos comerciales a mediano plazo. Salvar un presupuesto familiar en los 90 con estos mecanismos es posible, pero significa hipotecar sin repago a la generación siguiente. No parece mucho pedir que, junto con la atención de la emergencia, los damnificados participen de un debate ideológico en que la anécdota concreta puede mucho más que mil planteos vacíos, con grandiosos destinos macroeconómicos, en boca de egresados de Chicago.

Gabriel Yelin sobre el sistema financiero

"CAPITALISTA PARA LAS GANANCIAS PERO SOCIALISTA PARA LAS PERDIDAS"

(*Por M. Z.*) Gabriel Yelin es presidente de Organización Veraz, la empresa líder en servicios de información comercial, donde confluyen como socios la red Banelco y la firma estadounidense Equifax. Además, Yelin acaba de ser designado como el primer titular de la filial argentina de la Asociación Internacional de Investigadores de Delitos Financieros.

–¿Qué quedó de la ley de Hábeas Data?

–La ley que se sancionó en la Cámara de Diputados fue vetada por el presidente Menem. Después, el Ejecutivo presentó como propia la versión que habían elaborado los senadores.

–¿Qué cambia respecto a la versión original?

–La ley de los Diputados era un verdadero desastre. Mezclaba las cuestiones propias de hábeas data con todo lo relacionado a los registros de información comercial. Una ley de hábeas data debería limitarse a asegurar que nadie se meta con los derechos privadísimos de las personas, es decir con su religión, sexualidad, filiación política, etc. La ley que se vetó iba mucho más allá: imponía controles a los registros de información que en la práctica hubieran impedido el funcionamiento de las empresas de información y de marketing, y hubiesen dificultado enormemente la actividad de las entidades financieras.

–¿Y el nuevo proyecto?

–En comparación con la perversidad de la ley que se vetó, es muchísimo mejor. Sigue confundiendo el hábeas data con los registros de información, pero no entorpece la actividad de las empresas.

Los bancos se cubren del riesgo de incobrabilidad elevando la tasa de interés que pagan todos los tomadores de crédito.

–¿Cuál es el riesgo de abuso por parte de las empresas de información?

–No hay ningún riesgo, porque las empresas manejan información comercial que es de carácter público.

–Entonces, ¿no debería ser un ente público el que suministre esa información?

–El Estado no está en condiciones de hacerlo, y menos de sistematizar toda la información como hacemos las empresas privadas. En Italia y Alemania el Estado realizó esa actividad y la experiencia fue muy mala.

–Si ustedes informan equivocadamente que una persona tiene embargos y pedidos de quiebra, ese error le puede costar a la persona el rechazo de un pedido de crédito. ¿No es acaso un riesgo?

–Es cierto. Pero los errores no son culpa de las empresas. Son consecuencia de las falencias en los sistemas de información que alimentan nuestros archivos. Por ejemplo, nosotros recabamos los pedidos de quiebra en Tribunales, pero muchas veces los conflictos se arreglan en los estudios privados y los acuerdos no se comunican en la Justicia. Otros ejemplos son el de las mujeres separadas que no lo están oficialmente, o el de las personas que se desvincularon de una empresa y no lo registran. Para todos esos casos nosotros tenemos habilitado un piso entero para reclamos, que son totalmente gratuitos y no precisan de asesoramiento letrado.

–¿Cuántos reclamos reciben por mes?

–Alrededor de siete mil. Y a raíz de esos reclamos realizamos no menos de cien trámites por mes en los juzgados para constatar la veracidad de las quejas.

–¿Ustedes pagan la información que recogen de los registros públicos?

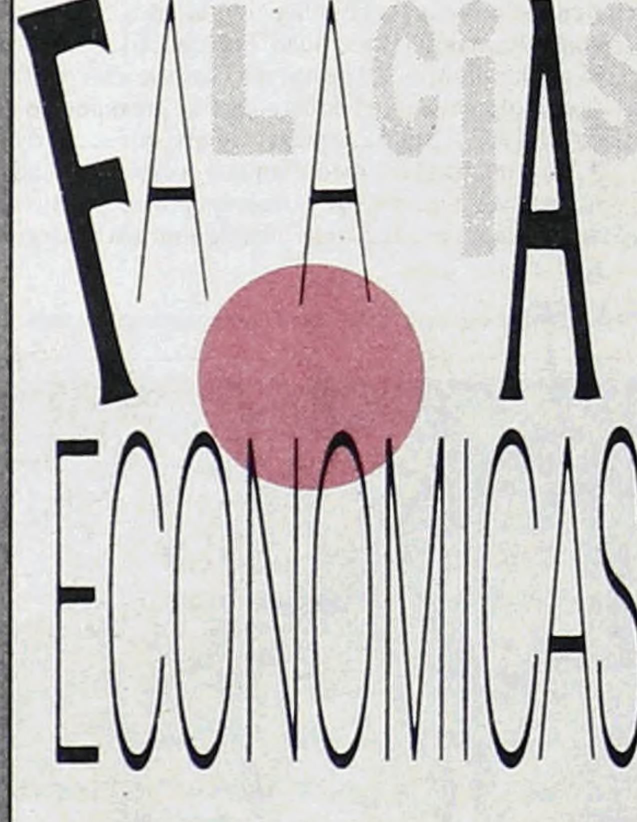
–Estamos en la misma situación que cualquier persona: la información de Tribunales es gratis para todos, y la de la Inspección General de Justicia la pagamos como todos.

–¿Quiénes son sus principales clientes?

–Los bancos, que usan nuestros servicios para bajar el riesgo crediticio, que en este país es enorme y que además es un riesgo que genera costos muy injustos: en definitiva, la incobrabilidad no es un costo que pagan los bancos sino los tomadores de préstamos. Según estimaciones de ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos), casi una sexta parte de la tasa de interés de un crédito es para cubrir la incobrabilidad. Estamos en un sistema financiero que es capitalista para las ganancias pero que socializa las pérdidas, castigando al buen pagador con un adicional en la tasa de interés.



Por Jorge Schvarzer



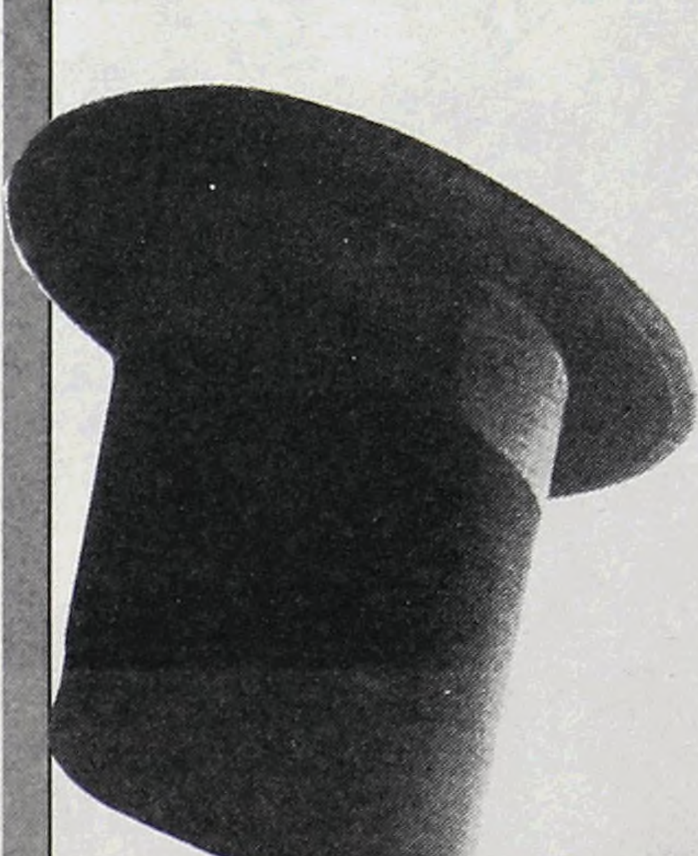
¿ESQUIZOFRENIA O CODICIA?

Escena conocida: se descubre en un jardín de infantes de la Capital que su dueña, acicateada por la codicia, reducía a la nada las raciones de los chicos que debía cuidar y a quienes, por las dudas, sometía a malos tratos. Los pequeños eran incapaces de defenderse y, para peor, no podían transmitir el problema a sus padres; éstos, por su lado, confiaban en que una institución como un jardín de infantes estaba sujeta a ciertas reglas naturales y controles adecuados. El descubrimiento de esa anomalía genera una intensa demanda de control social sobre esas conductas perversas que el mercado no puede controlar.

Escena conocida: un bodeguero inescrupuloso agrega alcohol a los vinos que "produce" con tal desaprensión que provoca un envenenamiento masivo. Sus ingenuos consumidores creían, como parece natural, que estaban comprando vino y no un siniestro brebaje. La Justicia castiga *ex post* a ese comerciante que debía ser controlado *ex ante* por autoridades sanitarias que no existían, o que no actuaron cuando era debido, frente a esas situaciones que el mercado regula demasiado tarde.

Escena conocida: numerosos comercios callejeros, tan ilegales como visibles para cualquier paseante, ofrecen mercadería proveniente del contrabando con empleados "en negro", venden sin facturas ni pago de impuestos, afectando al comercio constituido y al que no lo es tanto. Las protestas de los comerciantes formales se dirigen a obtener que alguien controle un mercado que no puede quedar librado a una competencia sin reglas.

El resultado es curioso y repetido. Los mismos que piden a gritos que "alguien" controle lo que el mercado no puede controlar, sabiendo que ese alguien sólo puede ser el Estado, reclaman, al mismo tiempo, que ese Estado se achique. Su conducta parece esquizofrénica: piden que el Estado se achique al mismo tiempo que piden que ejerza sus funciones. Quizá no es esquizofrenia sino codicia: no quieren pagar con impuestos los servicios que necesitan. Por eso claman al cielo por los costos del Estado que deberían financiar para poder vivir en el mercado que quisieran gozar.



LIBROS

La teoría de la regulación

VIGESIMO ANIVERSARIO

La oficina de publicaciones del CBC de la UBA acaba de publicar el primero de los tres tomos que compendian el estado de una teoría que nació en Francia hace veinte años.

(*Por Marcelo Matellanes*) Acaba de aparecer el primer volumen traducido de un libro que en Francia se editó hace dos años. Su título, *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos*. Cabe recordar que el puntapié inicial de la escuela francesa de la regulación capitalista fue dado con la publicación, en 1976, de la tesis de doctorado de Michel Aglietta, titulada *Regulación y crisis del capitalismo - El caso de los Estados Unidos*. En esa obra, con base en un análisis econométrico de la economía americana a lo largo de noventa años, Aglietta dispara los dos conceptos que serían pilares para esta corriente: el de *régimen de acumulación* y el de *modo de regulación*. Ambos conceptos surgen del estudio del llamado *fordismo*, y son altamente explicativos de lo que fueron los llamados "treinta gloriosos" años de crecimiento de las economías desarrolladas (1945-1975).

Lo novedoso de la obra de Aglietta fue que permitió una renovación del neomarxismo a través de una serie de conceptos que le permitieron romper el muro de las "grandes tendencias y predicciones", haciéndolo descender hacia la realidad de los procesos de trabajo, de la gestión de la mano de obra, de la formación concreta del valor, de los regímenes monetarios y financieros, de la relación salarial, del Estado, etc. En resumen, puede decirse que, más allá de su esencial inspiración marxista, esta corriente se nutrió de los aportes del keynesianismo, del análisis histórico, del institucionalismo anglosajón y del estructuralismo imperante en la época. Además de Aglietta, los miembros más conocidos en el ambiente local, y que **Cash** reporteara en numerosas oportunidades, son Robert Boyer, Benjamín Coriat y Alain Lipietz, entre otros.

Sucede que, paradójicamente, cuando hacia comienzos de los ochenta esta teoría se saca el "andador" y comienza a ser legitimada internacionalmente, *estalla* el modo de regulación fordista con la crisis de mediados de los setenta y del comienzo de la globalización. En otros términos, no sólo se rompen los ejes de las regulaciones nacionales, sino que la globalización complejiza aún más la situación por la pérdida de soberanía nacional monetaria y financiera, por la imposibilidad de sostener la relación salarial fordista, por los avances del progreso técnico, desempleo, etc. Todo ello obligó a Boyer, uno de los miembros más laboriosos de esta corriente, a hacer una primera evaluación crítica en 1986. Diez años después, aparece la obra que nos ocupa, gracias a la feliz iniciativa del CBC.



Este primer volumen de los tres previstos (y hagamos votos para que los dos restantes puedan ver el día) se ocupa del prefacio y de las dos primeras secciones de la obra original, que consta de seis secciones y de cincuenta y cuatro *papers*. Semejante trabajo de compilación fue efectuado por Robert Boyer e Yves Saillard. La versión del CBC también incluye un glosario con los principales conceptos utilizados en la obra.

La primera de estas secciones se titula "La teoría de la regulación, una puesta en perspectiva", mientras que la segunda compila "Una revisión de las cinco formas institucionales". En cuanto a su principal contrincante (la versión neoliberal de la teoría neoclásica), los compiladores destacan las dificultades de esa escuela en dar cuenta de los procesos económicos actuales, debido a "un individualismo metodológico ofensivo, una visión degradante de los elementos colectivos de la vida económica y un rechazo de la historia en beneficio de la reclusión de una economía pura que no debe ocuparse de los movimientos sociales ni de la complejidad de los procesos políticos".

Con respecto a su propio propósito, los autores enfatizan la "necesidad de integrar la lógica económica, la preservación de los lazos sociales y la importancia de lo político en la reconciliación de los conflictos que no dejan de emerger en todo orden socioeconómico".

Para concluir, puede decirse que más allá de la adhesión que esta corriente provoca en nuestro medio, cuasi-nula si se la juzga por su virtual inexistencia en la formación de los licenciados en economía de laUBA (con la honorable excepción de la Facultad de Ciencias Sociales y de algunos posgrados), es de destacar que sería muy saludable que otras escuelas económicas dieran cuenta de sus fragilidades, estuvieran abiertas al diálogo respecto de las críticas que se les dirigen y tuvieran un programa de investigaciones para reducir el abismo que separa su contenido teórico de la acabada intelección de los procesos que constituyen su objeto de estudio. Atributos ellos, todos, de los cuales esta obra da testimonio.

Domingo 13 de abril de 1997

sistema financiero

...A LAS GANANCIAS ...O SOCIALISTA ...LAS PERDIDAS"

–Si ustedes informan equivocadamente que una persona tiene embargos y pedidos de quiebra, ese error le puede costar a la persona el rechazo de un pedido de crédito. ¿No es acaso un riesgo?

–Es cierto. Pero los errores no son culpa de las empresas. Son consecuencia de las falencias en los sistemas de información que alimentan nuestros archivos. Por ejemplo, nosotros recabamos los pedidos de quiebra en Tribunales, pero muchas veces los conflictos se arreglan en los estudios privados y los acuerdos no se comunican en la Justicia. Otros ejemplos son el de las mujeres separadas que no lo están oficialmente, o el de las personas que se desvincularon de una empresa y no lo registran. Para todos esos casos nosotros tenemos habilitado un piso entero para reclamos, que son totalmente gratuitos y no precisan de asesoramiento letrado.

–¿Cuántos reclamos reciben por mes?

–Alrededor de siete mil. Y a raíz de esos reclamos realizamos no menos de cien trámites por mes en los juzgados para constatar la veracidad de las quejas.

–¿Ustedes pagan la información que recogen de los registros públicos?

–Estamos en la misma situación que cualquier persona: la información de Tribunales es gratis para todos, y la de la Inspección General de Justicia la pagamos como todos.

–¿Quiénes son sus principales clientes?

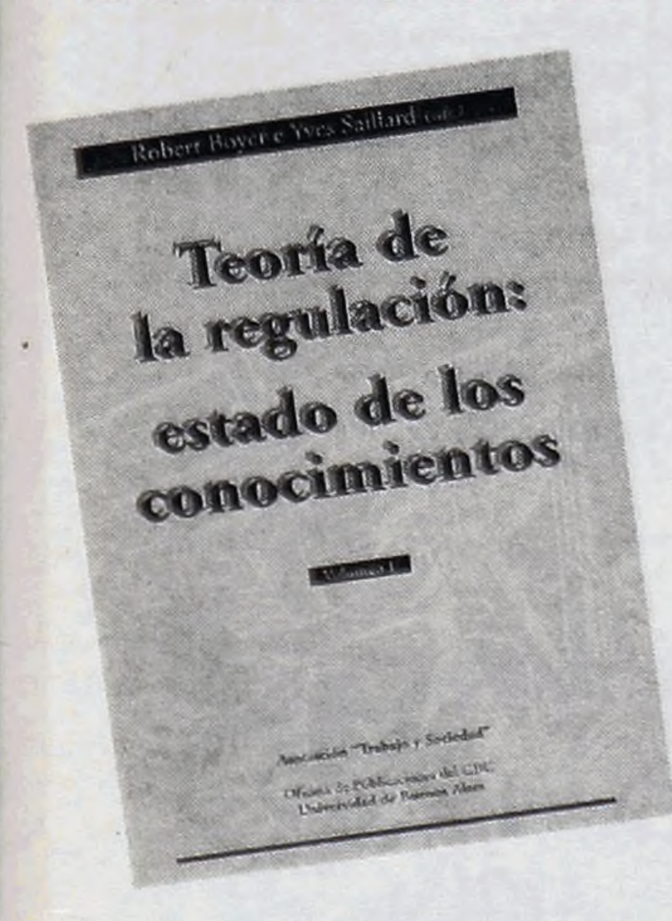
–Los bancos, que usan nuestros servicios para bajar el riesgo crediticio, que en este país es enorme y que además es un riesgo que genera costos muy injustos: en definitiva, la incobrabilidad no es un costo que pagan los bancos sino los tomadores de préstamos. Según estimaciones de ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos), casi una sexta parte de la tasa de interés de un crédito es para cubrir la incobrabilidad. Estamos en un sistema financiero que es capitalista para las ganancias pero que socializa las pérdidas, castigando al buen pagador con un adicional en la tasa de interés.



La teoría de la regulación

VIGESIMO ANIVERSARIO

La oficina de publicaciones del CBC de la UBA acaba de publicar el primero de los tres tomos que compendian el estado de una teoría que nació en Francia hace veinte años.



de mediados de los setenta y del comienzo de la globalización. En otros términos, no sólo se rompen los ejes de las regulaciones nacionales, sino que la globalización complejiza aún más la situación por la pérdida de soberanía nacional monetaria y financiera, por la imposibilidad de sostener la relación salarial fordista, por los avances del progreso técnico, desempleo, etc. Todo ello obligó a Boyer, uno de los miembros más laboriosos de esta corriente, a hacer una primera evaluación crítica en 1986. Diez años después, aparece la obra que nos ocupa, gracias a la feliz iniciativa del CBC.

Este primer volumen de los tres previstos (y hagamos votos para que los dos restantes puedan ver el día) se ocupa del prefacio y de las dos primeras secciones de la obra original, que consta de seis secciones y de cincuenta y cuatro *papers*. Semejante trabajo de compilación fue efectuado por Robert Boyer e Yves Saillard. La versión del CBC también incluye un glosario con los principales conceptos utilizados en la obra.

La primera de estas secciones se titula "La teoría de la regulación, una puesta en perspectiva", mientras que la segunda compila "Una revisión de las cinco formas institucionales". En cuanto a su principal contrincante (la versión neoliberal de la teoría neoclásica), los compiladores destacan las dificultades de esa escuela en dar cuenta de los procesos económicos actuales, debido a "un individualismo metodológico ofensivo, una visión degradante de los elementos colectivos de la vida económica y un rechazo de la historia en beneficio de la reclusión de una economía pura que no debe ocuparse de los movimientos sociales ni de la complejidad de los procesos políticos".

Con respecto a su propio propósito, los autores enfatizan la "necesidad de integrar la lógica económica, la preservación de los lazos sociales y la importancia de lo político en la reconciliación de los conflictos que no dejan de emerger en todo orden socioeconómico".

Para concluir, puede decirse que más allá de la adhesión que esta corriente provoca en nuestro medio, cuasi-nula si se la juzga por su virtual inexistencia en la formación de los licenciados en economía de la UBA (con la honorable excepción de la Facultad de Ciencias Sociales y de algunos posgrados), es de destacar que sería muy saludable que otras escuelas económicas dieran cuenta de sus fragilidades, estuvieran abiertas al diálogo respecto de las críticas que se les dirigen y tuvieran un programa de investigaciones para reducir el abismo que separa su contenido teórico de la acabada inteleccción de los procesos que constituyen su objeto de estudio. Atributos ellos, todos, de los cuales esta obra da testimonio.

El Buen Inversor

HISTORIA CONOCIDA

Con la caída de las últimas jornadas, los operadores han empezado a inquietarse. Se preguntan si la suba de la tasa de interés de corto plazo no reiterará un escenario bursátil similar al que predominó en 1994, luego del torniquete monetario aplicado por la FED. Todavía no tienen una respuesta tajante a ese interrogante. Por ahora, son sólo dudas.

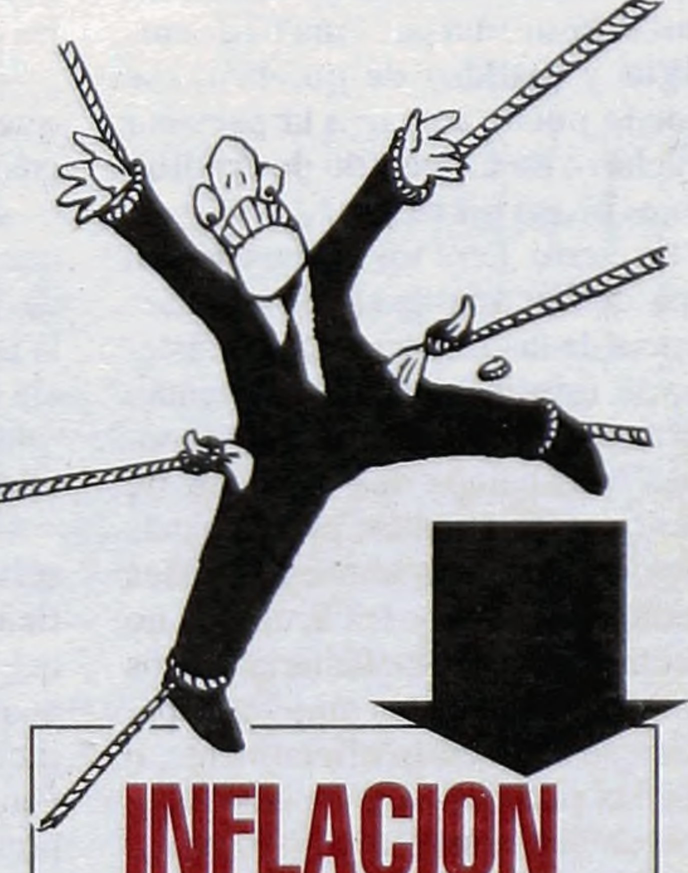
(Por Alfredo Zaiat) ¿Se repetirá la historia de 1994? Ese es el interrogante que está desvelando a los financistas. En ese año, en febrero, la Reserva Federal (banca central estadounidense) empezó un veloz ajuste hacia arriba de la tasa de interés de corto plazo, para llevarla del 3 al 6 por ciento anual. Luego vino el efecto tequila, y la historia conocida que dejó a los mercados de la región con profundas heridas. En la última semana del mes pasado, la FED volvió a endurecer su política monetaria, luego de un pequeño relajamiento, al elevar la tasa de corto de 5,25 a 5,50 por ciento. La situación no es igual a la de hace tres años, pero se parece bastante.

Si bien resulta obvio, vale la pena aclarar que el alza de la tasa internacional resta capitales especulativos de los países desarrollados a los mercados emergentes, entre ellos el argentino. Y en estas últimas plazas las tendencias son definidas por la intensidad de los flujos de fondos del exterior. Pese a la caída de las últimas jornadas los corredores todavía mantienen el optimismo respecto de la evolución de las cotizaciones, y no es un dato menor el que la mayoría piense que Alan Greenspan, titular de la FED, realizará dos o tres retoques más de un cuarto de punto por vez en la tasa de corto.

Esas subas dispararán a la vez la tasa de largo (la de los bonos del Tesoro estadounidense a treinta años), que tocó un pico de 7,17 por ciento anual la semana pasada. Los analistas de la city sostienen que mientras no supere el nivel de 7,5 el panorama para la actividad bursátil seguirá siendo favorable. Pero la liquidez internacional no está determinada exclusivamente por la tasa de interés americana. También influye lo que decidan las bancas centrales de Alemania y Japón, las otras dos plazas rectoras del mundo financiero globalizado.

Por ahora, las tasas de corto en esos dos países están en niveles bajísimos (en Alemania, 3 por ciento; y en Japón, 0,5), para alentar un crecimiento más dinámico de la economía. Esa política monetaria expansiva explica la buena recepción que tienen los bonos argentinos en los mercados europeos y japonés, que ofrecen rentas del 10 al 12 por ciento anual para los inversores. Pero algunos especialistas sostienen que no debería sorprender un aumento de las tasas en esas plazas. En ese caso, los financistas deberían ajustarse los cinturones para soportar –si las aguantan– las turbulencias financieras y bursátiles que desencadenaría ese nuevo escenario internacional.

Pese a ese horizonte incierto, gran parte de los operadores locales siguen apostando –aunque cada vez con mayores dudas– a un mercado animado. Aseguran que la mejora en la calificación de la deuda argentina y los favorables indicadores económicos compensarán ese inquietante panorama. Pero el miedo a un derrumbe está ganando terreno en el recinto.



INFLACION
(en porcentaje)

Abril 1996	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	0,5
Agosto	-0,2
Septiembre	0,2
Octubre	0,5
Noviembre	-0,2
Diciembre	-0,3
Enero 1997	0,5
Febrero	0,4
Marzo	-0,5
Abril (*)	0,1

(*) Estimada

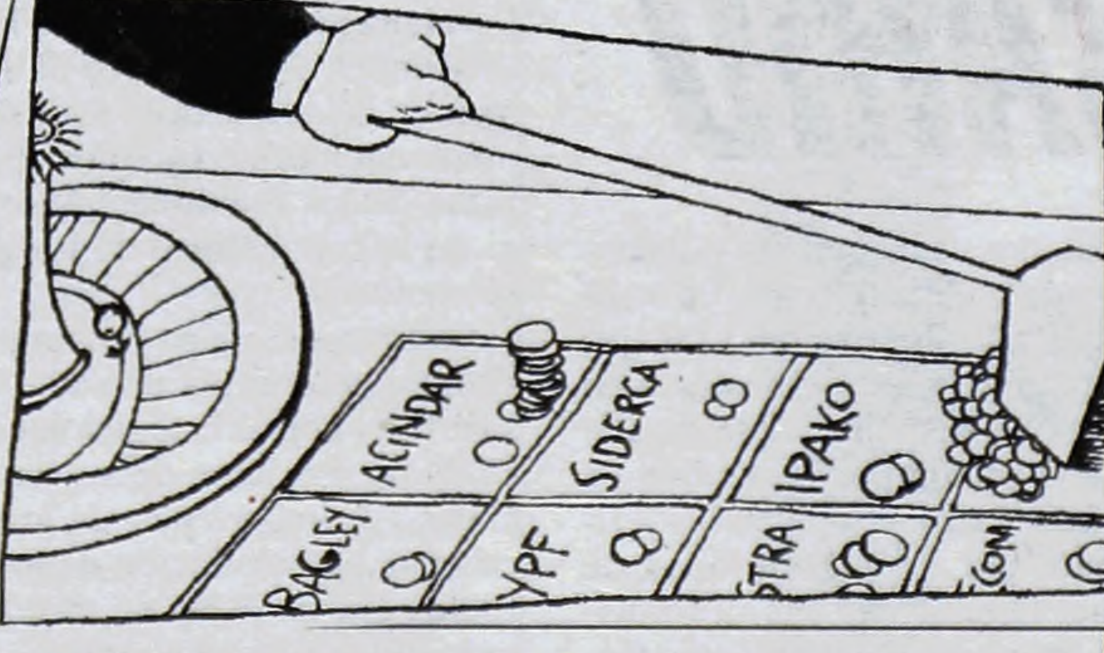
Inflación acumulada últimos 12 meses: 1,0%.

TASAS

	VIERNES 4/4 en $	VIERNES 4/4 en u$s	VIERNES 11/4 en $	VIERNES 11/4 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,7	5,5	6,7	5,7
60 días	7,3	6,2	7,6	6,4
Caja de Ahorro	3,3	2,4	3,3	2,4
Call Money	6,5	6,0	6,5	6,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 09/04	13.668
Depósitos al 03/04	
Cuenta Corriente	8.335
Caja de Ahorro	6.908
Plazo Fijo	10.063
	en u$s
Reservas al 09/04	
Oro y dólares	18.262
Títulos Públicos	1.629

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

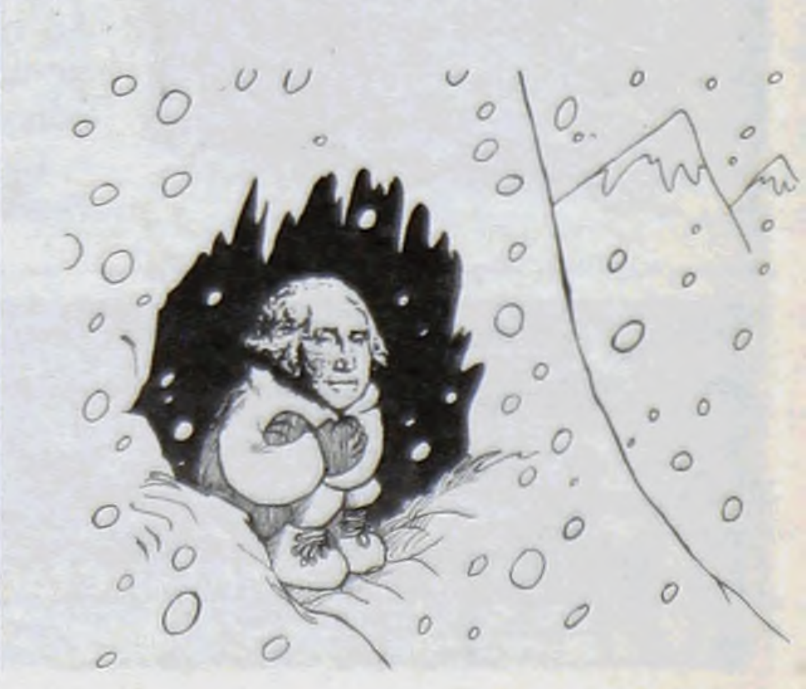


DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 04/04	Viernes 11/04	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	2,145	2,000	-6,8	0,0	42,9
ALPARGATAS	0,925	0,831	-10,2	-5,0	-3,4
ASTRA	1,670	1,610	-3,6	3,2	-15,7
C.COSTANERA	3,450	3,470	0,6	3,0	13,4
C.PUERTO	3,190	3,070	-3,8	-4,1	7,7
CIADEA	4,780	4,470	-6,5	0,5	-5,9
COMERCIAL DEL PLATA	3,060	2,780	-9,2	-10,9	8,6
SIDERCA	2,140	2,000	-6,5	-5,2	9,6
BANCO FRANCES	9,780	8,800	-10,0	-11,8	-5,9
BANCO GALICIA	6,040	5,500	-8,9	-10,1	-8,5
INDUPA	1,190	1,140	-4,2	-0,9	-0,9
IRSA	3,650	3,500	-4,1	-6,7	9,0
MOLINOS	3,700	3,480	-5,9	-6,0	-2,3
PEREZ COMPANC	7,650	7,450	-2,6	-3,4	6,3
SEVEL	2,450	2,350	-4,1	0,0	-6,8
TELEFONICA	2,950	2,940	-0,3	-0,3	12,2
TELECOM	4,500	4,500	0,0	-2,6	11,2
T. DE GAS DEL SUR	2,540	2,460	-3,1	-3,5	3,9
YPF	27,000	26,250	-2,8	-0,8	4,7
INDICE MERVAL	722,420	686,150	-5,0	-2,8	5,7
PROMEDIO BURSATIL -	-	-2,8	-2,5	6,2	



—*Después de unas jornadas en las que la suba de la tasa de interés de corto no había impactado en las cotizaciones, en las últimas ruedas el mercado local empezó a temblar.*

—Los indicadores económicos de Estados Unidos muestran una fortaleza que no favorece a los mercados. Resulta evidente ahora que el camino que debían transitar los papeles era para abajo. La previsible volatilidad de las cotizaciones hasta el 20 de mayo, cuando se vuelva a reunir la Reserva Federal, y el vencimiento de las opciones de abril instalaron un incierto horizonte para los negocios bursátiles. Con tanta incertidumbre es muy difícil desarrollar la actividad accionaria.

—*¿Cuál es entonces la perspectiva?*

—Pese a todo, me gusta el mercado. Tiene buena perspectiva. Pero tiene que superar este momento de incertidumbre. Ahora existe una fuerte resistencia de las AFJP a invertir en acciones. Seguramente disminuirán su participación accionaria en sus carteras durante este mes. Y las AFJP son jugadores muy fuertes en este negocio. Además, se observan retiros de fondos extranjeros de los mercados emergentes. Y por último, entre los operadores predomina la estrategia *wait and see* (esperar y ver).

—*¿Cuál es el piso del mercado?*

—Los analistas técnicos afirman que se ubica en un nivel de MerVal de 675 puntos (el viernes cerró a 686).

—*¿Qué opinan los especialistas que analizan la performance de las empresas?*

—Hay papeles a observar. Pienso que Acindar no presentará un balance tan bueno como especulan en el mercado. Es una barbaridad sostener que contabilizará una ganancia de 13 millones de pesos en su último trimestral. Creó que registrará una utilidad de 7 a 9 millones, que para la empresa es un resultado buenísimo, aunque el mercado lo va a tomar mal. Si baja su precio, será una oportunidad de compra. También me gustan YPF, Siderca, Siderar y los bancos.

—*¿Tiene miedo a un nuevo ajuste hacia arriba de la tasa de corto?*

—No. Todos están convencidos de que la FED realizará un nuevo retoque. Algunos analistas indican que ese ajuste será de 0,75 por ciento y otros de 0,50. Esto constituye que hasta el 20 de mayo tengamos un mercado espantoso, con idas y vueltas.

—*¿Qué están haciendo los inversores extranjeros?*

—Están comprando lentamente otra vez. En el exterior existe temor por lo que pueda pasar en el mercado americano. De todos modos, pienso que la plaza local no acompañará la baja del Dow Jones.

ME JUEGO

JORGE ZEBALLOS
Director de
MAESTRO & HUERES

BONEX
BRADY
BOCON

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 04/04	Viernes 11/04	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	122,000	122,750	0,6	0,4	3,6
Bocon I en dólares	126,800	127,000	0,2	1,2	2,9
Bocon II en pesos	93,500	92,750	-0,8	-1,6	1,4
Bocon II en dólares	110,400	110,700	0,3	-0,6	3,1
Bónex en dólares					
Serie 1987	99,250	99,400	0,2	0,5	2,8
Serie 1989	98,300	98,700	0,4	0,7	1,6
Brady en dólares					
Descuento	79,750	79,250	-0,6	-3,9	2,9
Par	61,875	61,250	-1,0	-7,2	-3,2
FRB	89,375	88,750	-0,7	-1,8	2,0

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

AGRO

Cosecha de trigo

EL RECORD NO REPARTIO PAREJO

PRODUCCION AGRICOLA. Millones de toneladas

Campañas	90/91	91/92	92/93	93/94	94/95 (a)	95/96 (a)	96/97 (b)
Maíz	7.69	10.70	10.90	10.40	11.40	10.56	14.60
Sorgo	2.25	2.77	2.86	2.12	1.65	2.12	2.85
Trigo	10.99	9.88	9.87	9.60	11.30	8.90	15.20
Soja	10.86	11.31	11.05	11.70	12.10	12.60	13.70
Girasol	4.03	3.41	2.96	4.10	5.52	5.60	5.60
Otros	2.37	2.64	2.33	1.96	2.16	2.33	4.25
Total	38.20	40.71	39.96	39.88	44.13	42.11	56.20

Fuente: Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación. (a) cifras provisorias; (b) estimación CPIA; Otros incluye arroz, cebada, avena, lino, maní, alpiste, centeno y mijo.

Pequeños y medianos productores quedaron al margen de los beneficios de la campaña. Soros tuvo mejor suerte.

(Por R. D.) No todo fueron sonrisas para el agro con la cosecha récord. Un análisis realizado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos revela que los pequeños y medianos productores se han visto seriamente castigados por la caída de los precios entre el momento de siembra y el de cosecha, además de condiciones climáticas desfavorables a la fecha de recolección. Mientras tanto, los grupos financieros con explotaciones agropecuarias obtuvieron espectaculares ganancias.

El salto de la producción cerealera, que alcanzó un récord de 56 millones de toneladas, estuvo fuertemente asociado al incremento en la producción de trigo. El área sembrada se expandió en un 40 por ciento con respecto a la temporada anterior. Sin embargo, las lluvias caídas durante el mes de diciembre y principios de este año arrasaron cultivos y relativizaron las primeras estimaciones.

La zona más castigada por el fenómeno climático fue el oeste bonaerense. El atraso en la recolección impidió el traslado de maquinaria al sudeste de la provincia, principal zona productora. Los más perjudicados fueron los pequeños y medianos productores, que no cuentan con equipos propios.

Por otra parte, los precios internacionales al momento de sembrar sugerían valores de realización superiores a los 200 dólares por tonelada, expectativas que se vieron defraudadas ante la estrepitosa caída posterior, a un rango de 120 a 140 dólares al momento de la cosecha.

Los agricultores con menor escala de producción y rinde volvieron a resultar los más perjudicados. Los altos precios de arrendamiento de campos, el nivel de endeudamiento para las tareas agrícolas y la escasa capacidad de maniobra en la comercialización fueron factores que le jugaron en contra en tales circunstancias.

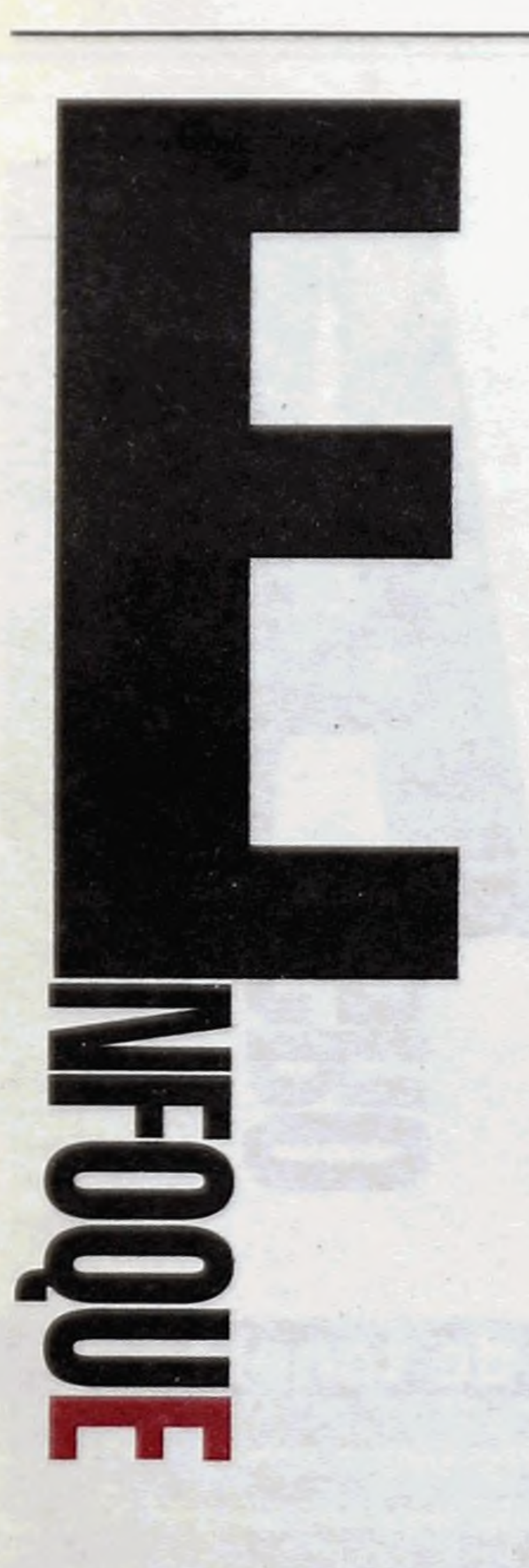
La contracara la constituyeron los "pools" de siembra, los fondos de inversión agrícola y otros especuladores ajenos a la actividad. Operando en mercados de futuro, tomaron coberturas anticipadamente obteniendo significativas ganancias.

El informe del IMFC destaca el caso de Cresud, propiedad del megaempresario George Soros, convertido en el principal propietario de tierras del país, con 35 mil hectáreas cultivadas. La propia compañía estimó que sus ganancias ascenderán en esta temporada a casi 500 dólares por hectárea (un total de 17 millones de dólares), que destinarán a la compra de nuevos campos. El rebote de los precios, señala el IMFC, no fue neutro con respecto al tamaño de las explotaciones, acentuando un proceso de concentración de la propiedad de la tierra y de desaliento para una gran parte de los pequeños y medianos productores.

POSTAS

SOJA. La cosecha argentina de soja, a causa de la sequía, no superaría este año los 13,3 millones de toneladas, según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. El organismo considera, además, que las exportaciones locales de la oleaginosa se reducirán a 1,9 millones de toneladas. En cambio, no prevén variaciones con respecto a Brasil: sus ventas externas siguen situadas en unos 5,2 millones de toneladas, sobre un total de 27 millones cosechadas. Por otra parte, las cosechas mundiales de trigo, oleaginosas, granos duros, arroz y algodón, de acuerdo al informe, se ubicarán en los siguientes registros: 581,6; 259,5; 896,2 y 376,9 millones de toneladas, y 88,1 millones de sacos, respectivamente.

GANADERIA. Coninagro volvió a reclamar al gobierno "medidas concretas y efectivas" para revertir "la grave crisis que afecta a la ganadería argentina". Entre los principales indicadores destacados por la entidad cooperativista figuran la caída de los precios, de las existencias ganaderas y de las exportaciones. Los precios de marzo último, por ejemplo, son 5,2 por ciento menores a los de marzo de 1996 y un 22 por ciento más bajos que los de mayo de 1992. A raíz de la menor rentabilidad, en junio de este año habrá una reducción del stock ganadero, respecto de 1993, del 9 por ciento. Además, las exportaciones de 1996, medidas en toneladas y valor, fueron el 10,6 y el 17,1 inferiores a las de 1995.



(*Por Héctor Valle* *) En los últimos meses hemos venido alertando acerca de las condiciones francamente críticas que estaban apareciendo en el contexto de nuestra relación con el Brasil dentro del Mercosur. Estas resultan de las medidas unilaterales que vienen tomando nuestros vecinos dirigidas, fundamentalmente, a captar más inversiones externas y a acentuar las restricciones a la importación.

En esa dirección se inscribe su decisión de exigir el pago al contado de las importaciones. A los negociadores argentinos, que una vez más fueron tomados de sorpresa, les fue pésimo en su intento por lograr un tratamiento preferencial para nuestras exportaciones. En los hechos, la norma sólo fue marginalmente atenuada en el caso de las importaciones entre 10.000 y 40.000 dólares, que durante los próximos cuatro meses podrán ser financiadas –mediante un engorroso trámite bancario que torna problemática su operación por las pyme– por un plazo que ahora se reduce a 89 días. Esta ventaja también resulta atenuada por la concesión de 60 días otorgada a los exportadores de extra zona. Vale decir que nuestra ventaja se reduce a 29 días.

Más allá de las modificaciones cosméticas que logró nuestro Gobierno, la iniciativa brasileña constituye una nueva señal, muy fuerte para los productores e inversores locales y externos, acerca del grado en que están dispuestos a proteger y privilegiar la producción interna y a discriminar a favor del capital productivo que se radique dentro de sus fronteras.

Es más, si por esa vía fracasan en el intento de contener las importaciones, debemos prepararnos para una devaluación del real, por encima de la pautada originalmente, antes de las elecciones de 1998.

Esta medida de Brasil debe ser interpretada como una señal más acerca del elevado grado de autonomía con que permanentemente se maneja a la hora de tomar decisiones dirigidas a proteger su interés nacional. Primero decide, luego negocia haciendo algunas concesiones muy parciales.

Se trata de medidas que no constituyen sino una continuidad de otras decisiones adoptadas en los últimos tiempos, como los cupos para la importación de automóviles, las restricciones en los renglones de alimentos y medicamentos y los estímulos promocionales establecidos por los estados nordestinos, entre otras.

Por lo tanto, sólo puede sorprenderse quien haya querido ignorar las numerosas señales en igual sentido que han venido apareciendo desde que: 1) el desequilibrio comercial externo, ya puesto de manifiesto a fines de 1995, se convirtió en una tendencia firme en el Brasil de los últimos meses que ya se proyecta en torno de los 10.000 millones de dólares y 2) el gobierno brasileño decidió apurar el ritmo de su nuevo proceso de industrialización mediante el cual proyecta fundar su futura capacidad exportadora.

En la raíz de este proceso que lleva a una agudización de las asimetrías macroeconómicas están las diferencias existentes entre las estrategias que desenvuelven los dos países. Por un lado el Brasil, que si bien incorporó algunos elementos de cuño neoliberal en su manejo de la gestión económica,apuesta fuertemente a un renovado proceso sustitutivo de importaciones y de fuerte orientación exportadora, fundado en un gran activismo estatal.

En el otro extremo tenemos a la Argentina, cuyo gobierno adoptó la totalidad de la propuesta del fundamentalismo ortodoxo, y ha descartado explícitamente la adopción de cualquier tipo de política industrial. Registra asimismo una elevada dependencia en dos frentes: respecto del financiamiento externo y de las ventas al Brasil. Cualquier cambio de tendencia en alguno de ellos provoca perturbaciones serias en el funcionamiento de nuestra economía.

Brasil está embarcado en un proyecto que responde a los mismos cánones del que llevó a cabo en los años 70: sustituir importaciones en las industrias más dinámicas con el propósito de que sirvan en pocos años de base para un nuevo shock exportador.

La conducta exhibida por el gobierno de Cardoso revela que sus intereses nacionales tienen un peso infinitamente superior al de los compromisos adquiridos en el Mercosur. Brasil no desdeña este instrumento, pero lo subordina a su proyecto principal.

Si bien a esta Unión Aduanera le reconocen un gran valor instrumental (en buena parte para desviar comercio a favor de sus exportaciones menos competitivas internacionalmente), ésta tiene para nuestros vecinos una importancia relativamente menor respecto de la que implica para los argentinos. De hecho, en la concepción de Cardoso, el Mercosur principalmente facilita, entre otros objetivos, que el Brasil desplace sus compras de hidrocarburos desde el Golfo Pérsico a la Argentina y Bolivia.

Ahora bien, así como negar el problema puede resultar trágico, colocar el tema en términos de "tradicionales rivalidades", "aspiraciones hegemónicas" o la ausencia de "una negociación en serio" (entre otros rebrotes chauvinistas), y no asumir que se trata de una decisión soberana del Brasil, sólo sirve para enturbiar el análisis y derrumbar toda posibilidad de hacer del Mercosur un instrumento al servicio de un desarrollo más armónico en esta zona del planeta y una plataforma para las exportaciones argentinas al resto del mundo.

Como es obvio, la responsabilidad por los costos que deberá pagar la Argentina no le cabe al Brasil; ellos se agravan por la Brasildependencia, pero son el fruto de la ausencia de política industrial que, paradójicamente con orgullo, exhibe el gobierno argentino.

A los argentinos, lo que debe preocuparnos centralmente son las limitaciones que muestra el gobierno de nuestro país, encasillado en un esquema ortodoxo y a la espera de que Brasil siga su ejemplo.

* *Presidente de FIDE (Fundación de Inversiones para el Desarrollo).*

BANCO DE DATOS

MORGAN

La empresa, que produce y comercializa agendas, emitirá Obligaciones Negociables por 1,5 millones de dólares. Morgan es líder, con una participación de casi el 65 por ciento, en el mercado de agendas de alto valor donde compite con marcas como Bastionpapier, Dalí y Nivel 10, entre otras. Ahora está desarrollando las líneas de mediano y bajo precio, un segmento encabezado por su competidor Citanova, que se comercializan en librerías y supermercados a diferencia del anterior concentrado en la demanda empresaria. También han encarado la expansión de sus ventas al interior del país, así como la incorporación –a través de la importación– de nuevos productos de librería no estacionales. El balance semestral de Morgan, cerrado a fines de diciembre pasado, exhibió ventas por 2,3 millones y una ganancia de 299.500 pesos.

YPF

La petrolera acordó esta semana con Petrobrás y Dow Chemical la constitución de la sociedad que operará el Proyecto Mega. La inversión, que culminaría en el año 2000, demandará unos 500 millones de dólares. Se trata básicamente de la construcción de una planta separadora de gas en Loma de La Lata (Neuquén), un poliducto de 600 kilómetros a Bahía Blanca y una planta fraccionadora en esta ciudad. YPF participará con el 38 por ciento del paquete accionario de la nueva sociedad, en tanto Petrobrás y Dow retendrán el 34 y el 28 por ciento, respectivamente. YPF también definió con Pérez Companc y Pluspetrol la capitalización por 265 millones de dólares de la Empresa Petrolera Andina. Estas tres empresas asociadas manejarán el 50 por ciento de la nueva petrolera, cuyo operador será YPF, en tanto la otra mitad estará en manos de Fondos de Pensión de Bolivia.

SANCOR

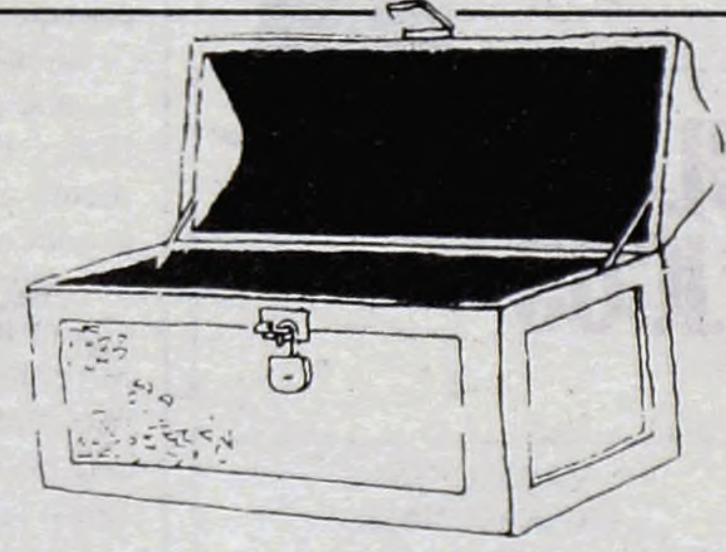
La cooperativa láctea inaugurará el viernes próximo, en su planta industrial cordobesa de Morteros, un centro de recepción y tratamiento de leche y una planta elaboradora de leche en polvo que industrializará 700 mil litros diarios. La inversión, que forma parte del plan de desarrollo 1995-99, le demandó a Sancor 15,5 millones de pesos. Con estas obras la empresa busca acompañar el incremento de materia prima disponible –provista por sus propios tambos–, contar con equipamiento apropiado a los requerimientos internacionales y, al mismo tiempo, avanzar en el ajuste de su sistema industrial a las normas de calidad ISO 9000.

OSDE

El economista británico Hamish Mcrae, experto en mercados financieros y globalización, disertará el jueves 24 de abril sobre el tema "El Mundo en el 2020 - Poder, cultura y prosperidad: una visión del futuro". El encuentro, que es auspiciado por la fundación OSDE, se realizará en el Hotel Intercontinental de la Capital Federal, y será trasmitido en forma simultánea a las ciudades de Córdoba, Mendoza y Rosario.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



Verdades mentirosas

Decía el poeta: "En mi soledad he visto cosas muy claras, que no son verdad". Algunas leyes económicas tienen la característica de ser productos de laboratorio, y sus enunciados, válidos sólo en el ámbito de abstracción en que se efectúa el análisis. Tal el caso de la ley "marginalista" de retribución a los factores productivos. "Productividad marginal" de un factor es la cantidad de producto añadida a raíz de emplear una unidad adicional de dicho factor. Veamos el caso más sencillo: una sola producción (Q), efectuada con el empleo de dos factores, bienes de capital (K) y trabajo (T). Sean p el precio de la producción, r el precio del capital y s el salario. El valor de la producción es $p.Q$, el costo del capital es $r.K$, y el costo del trabajo es $s.T$. El costo de producción es $C = r.K + s.T$, y la ganancia neta es $pQ - C = G$. Llamemos K' a la productividad marginal del capital, y L' a la productividad marginal del trabajo. El cálculo matemático dice que, para maximizar la ganancia G, debe cumplirse que $r = pK'$ y $s = pL'$, cosa que aquí no tenemos espacio para demostrar. La lectura del resultado es: para que la empresa maximice su ganancia, el capital y el trabajo deben retribuirse según sus respectivas productividades marginales. Más aún: si el resultado se introduce en la "ecuación de *Euler*" (por el matemático alemán que vivió en 1707-1783), resulta: $pQ = rK + sT$, es decir, el valor de la producción (pQ) se reparte por completo entre los factores productivos. No sobra nada, no falta nada y a cada cual se da su justa parte, según su aporte a la producción. El principio no es aplicado por las empresas, que buscan obtener el máximo aporte del trabajador y pagar el menor salario posible; y su *validez formal* exige tantos supuestos (mercados competitivos, rendimientos constantes a escala, etc.) que sólo se reúnen en la imaginación; y aun reunidos, la ley queda en la esfera *normativa* (en lo que *debiera* ser, no lo que es) y la "justa solución" que propone *sólo contempla el beneficio empresario* y para nada las necesidades del trabajador. El resultado no explica la realidad (en la Argentina, la productividad del trabajo subió y el salario real cayó), pero sí –por increíble que parezca– sirve para una política salarial fundada en la productividad del trabajo, en apariencia razonable, pero sólo destinada a operar como una máquina de *impedir*, en este caso, *el aumento de los salarios*.

Mentiras verdaderas

El problema económico existe a raíz, primero, de que los recursos *pueden* ser empleados en fines distintos, y segundo, a que son escasos y *debe* optarse en qué fin emplearlos. Algunos recursos deben su carácter escaso para determinadas personas o grupos sociales, a usos o formas de dominación, alterables por cambios tecnológicos o políticos. Pero ningún avance técnico o progreso social puede incrementar el tiempo disponible para cada individuo. El tiempo es la limitación última y definitiva de cada persona. ¿A quién pertenece nuestro tiempo? Solía enseñar la historia económica que en la Edad Antigua, bajo la esclavitud, el tiempo del trabajador pertenecía al amo; que en la Edad Media pertenecía al terrateniente una parte del producto del siervo, y por tanto, indirectamente una parte de su tiempo, sin poder eludir esa carga; que en las edades Moderna y Contemporánea el trabajador asalariado era libre de ceder, a cambio de un salario, una parte de su jornada. Así entendió la teoría económica el contrato de compraventa de trabajo. En Walras (uno de los fundadores), por ejemplo, un individuo típico obtiene sus bienes de consumo íntegramente vía compras en el mercado, y los paga con recursos que obtiene cediendo una parte de los servicios de factores productivos que posee, ya sea entregando parte de su tiempo en forma de trabajo, tierra o bienes de capital de su propiedad. Al contratar la venta de un factor, digamos tierra, de antemano se determina el precio, ubicación y límites exactos del predio: no se estila ofrecer 100 metros cuadrados a cambio de un precio y luego de cerrar el acuerdo tener que entregar el doble de superficie. Hoy, en cambio, cuando en la ciencia económica se privilegian los derechos de propiedad y los contratos, y se dan premios Nobel a estudiosos de esos temas, no se da trato igual a las cosas y al tiempo del trabajador. Con flexibilidad laboral el empleador, a discreción, puede requerir del trabajador una jornada indeterminada, un 50 o 100 por ciento más larga, por igual precio. Una parte dispone del tiempo de la otra sin obligarse a pagar por ello. En los hechos, puede tomar hasta veinticuatro horas por día y privarla de su libertad, y hacer del contrato de trabajo, que por principio es oneroso, una mentira y hacer en verdad un contrato gratuito o leonino que reduce al supuesto trabajador libre a la esclavitud.